



TOMO VIII.—NÚM. 20.

ANUNCIOS: á precios convencionales.
Número suelto, un real.

REVISTA LITERARIA.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administracion, Lepanto 18.
ORENSE.—LUNES 10 DE MAYO. DE 1880.

AÑO VII.—NÚM. 361.

SUSCRICION: 5 pts. trimestre
en toda España.

SUMARIO.

Mitología rural, por Alfredo Vicenti.—Academia musical—Estudios arqueológicos, (Santa María del Campo de la Coruña, por Antonio de la Iglesia—Discurso, por D. Ricardo Nóvoa y Nóvoa.—Notas bibliográficas.—Eces de Orense.—Anuncios.

MITOLOGIA RURAL.

(RECUERDOS DE GALICIA).

(Conclusion).

Al promediar la noche reúnen las brujas ó meigas de la circunscripción en el átrio de una iglesia. Cada cual trae en la mano un hueso que arde con luz azulada y temerosa. Exhunan del átrio—que es también cementerio—un atahud carcomido, se agrupan en torno de él y salen en silencio para recorrer hasta que apunte el día, los senderos y los bosques.

¡Ahí va la compañía!

¡Ay del mozo trashumante y corredor de aventuras á quien tropiecen en su camino! Si no se precabe haciendo un círculo con el hazadon ó con la mano, le asirán de los cabellos, arrastrandole por entre guijarros y malezas hasta dejarlo sin sentido en lo alto de un campanario.

Además del susto, el infeliz sufrirá la muerte á los pocos dias

Hablemos del demonio.

Siempre que el ex-ángel se apodera de una mujer ó de un hombre (gusta más de las mujeres) ni las sangrias ni las fricciones con ortigas, ni el exorcismo menor alcanzan á hacerle soltar la presa.

Bastante se rie él de los nombres histerismo, manía, pelagra, epilepsia ó alucinacion con que le bautizan los incredulos en las ciudades. No hay remedio. Es preciso llevar el poseso al santuario de Nuestra Señora del Corpiño.

Allá van, pues, los endemoniados

vispera de San Juan, blasfemando de Dios y de María, comiendo yerbas, saltando, como cosa mala que son, por los vericuetos y mordiendo con furor á los parientes, si estos se descuidan.

Cuando en la misa del dia siguiente llega el instante de alzar la hostia, resueña bajo las bóvedas del templo una algarrabia tal de chillidos é intjerecciones, que nadie á no ser un fervoroso creyente, pensaria que aquellos devotos están allí con anuencia del cura.

Apesar de esto entra una rica cosecha de ofrendas y ex-votos en el santuario.

Además de los trasgos, las brujas y el demonio, ocasionan tambien grave mal á los vivos los difuntos. Si al pasar un entierro, la sombra de la manga parroquial ó del ataúd envuelve á un niño de pocos años, éste languidece, y morirá como no le introduzcan y saquen con rapidez tres veces consecutivas en un horno plenamente caldeado. La última mirada de un muribundo ejerce igual influencia sobre el que la recibe.

Esta preocupacion es comun á la Baja Bretaña y al pais de Gales, regiones hermanas de Galicia, asi por la raza como por las costumbres.

Los estrechos limites de un artículo de periódico no nos permiten citar otras muchas hechicerías y supersticiones, cuyo análisis detenido sería no solo curioso, sino tambien por todo extremo importante. Debemos, sin embargo, advertir, que entre los gallegos privan aún la teoria de la expiacion y la idea de la metempsicosis, legado entrambas de los celtas.

Aunque el culto católico las ha absorbido y desfigurado, filtranse y aparecen á través de las nuevas prácticas religiosas, que con fé viva cumplen los sencillos habitantes. Hay en la costa N. de Galicia un santuario—el de San Andrés de Teixido—al cual, segun la general opinion es fuerza concurrir en vida ó en muerte. Los peregrinos que á él se dirigen durante los meses de verano, miran con profundo

respeto y guárdanse mucho de perseguir ó molestar á los sapos, culebras y reptiles que en el camino encuentran, persuadidos de que en el cuerpo de aquellas alimañas van las almas de los que no pudieron hacer la expiacion ó la peregrinacion en vida.

Pongamos término á este incompleto pero ya sobrado extenso resumen.

Hasta hace poco, nadie se cuidaba de las consejas y creencias populares sino para mofarse de ellas ó para ponerlas en la cuenta corriente de la ignorancia y del fanatismo. Hoy á Dios gracias, son cuidadosamente estudiadas y recogidas no solo por poetas y literatos, sino tambien por los espíritus serios. Se las apunta y guarda, porque dan la sinónima de las razas y sirven de guia, ya que no de luz á la historia.

Justo y necesario es combatir las perniciosas é impedir que los especuladores negocien con ellas: pero débese tener respeto á las inofensivas, sobre todo tratándose de pueblos tan desdichados como el de Galicia, que ya de nadie espera proteccion como no sea de los agentes sobrenaturales.

Ellas son, no solo la poesia que dulcemente le impresiona, sino el único consuelo que le queda.

ALFREDO VICENTI.

ACADEMIA MUSICAL.

El ilustre Ayuntamiento de esta ciudad en acuerdo fecha 8 del corriente concede una subvencion de 2 250 pesetas á la banda de música que han dado en llamar municipal, exigiéndole tan solo el compromiso de tocar dos horas los dias festivos en los paseos públicos y las que se señalen en las festividades costeadas por el Ayuntamiento ó á las que tenga que asistir en Corporacion.

Lejos está de nuestro ánimo censurar este acuerdo del Ayuntamiento que tiende á proporcionar algunas distracciones al vecindario de Orense, harto aburrido, y abrumado por un sinnúmero de calamidades; pero nos permitiremos hacerle algunas observaciones atinadas á nuestro juicio y encaminadas á procurar que ofrezca resultados mas prácticos el pensamiento que los anima.

Viene sucediendo desde hace años que cuanto la Corporacion organiza en una anualidad, lo desorganizan los músicos en la siguiente, declarándose en absoluta independencia, exentos de todo compromiso, llamándose dueños del instrumental y vestuario, haciendo nuevas exigencias cada vez mas injustas é infundadas.

Otra de las condiciones de los individuos que componen la banda, es la de mostrarse reveldes á toda sujecion y disciplina desconociendo la autoridad del Director y negándose á asistir á los ensayos siempre que de ellos no esperen algo en provecho propio, pues pasa por axioma entre los músicos que no deben tocar sino cuando se les paga.

¿Y crée el Ilre. Ayuntamiento de Orense que con estos elementos puede organizarse una banda de música en armonia con el buen gusto artístico y con el buen nombre de nuestra poblacion?

Seguramente que no: todos saben y conocen todos, los vicios fundamentales de que adolecen—salvo ligeras excepciones—los individuos que componen la llamada banda de música municipal pues distando mucho de ser unas medianias, se creen unos génios músicos y no hay razones humanas que sean capaces de convencerlos de lo contrario. Así toda la actividad y celo de los profesores empleadas en perfeccionar sus conocimientos, se estrellan contra la actitud pasiva, contra la desplacencia y fátua presuncion de los músicos que conceptuándose libres de todo yerro no pueden reprimir la impresion de desagrado que les causa que se les corrijan sus numerosos y ostensibles defectos. Además

aun no ha llegado á conmover sus almas el amor al arte; toman por oficio lo que debiera ser un culto y con tal de que se les pague bien, no sienten el mas leve rubor en desempeñar la ejecucion de una pieza del modo mas burdo y anti-artístico que pudieran haber oido los mortales. Mayer en esta banba de música tiene mas prosélitos inconscientes que los que ha presumido adquirir al exponer sus desatentadas teorías sobre la armonia.

Y estos defectos, estas aberraciones se sostienen y vienen conservándose de año en año y en proporciones cada vez mas alarmantes, hasta el extremo de haber llegado á creer todos los que entienden algo del divino arte que podemos renunciar los orensanos á la esperanza de oir una banda de música regularmente organizada.

Achácase el mal á la falta de proteccion, cuando con menos de la que tienen en Orense, las músicas de Puenteareas y Ribadavia están á una envidiable altura y ejecutan con la mayor afinacion y gusto las partituras que a su interpretacion se les confian.

Desengáñese el Ayuntamiento de Orense: con elementos viciados, con materiales pésimos, no es posible construir una obra perfecta, como no es facil organizar en donde el espíritu de desorganizacion cunde y se halla inveterado.

En el acuerdo adoptado últimamente por la Corporacion municipal no se consigna sueldo alguno al Director de la banda, lo cual viene á ser otro mal trascendentalísimo, porque una persona sin retribucion de ningun género, mal puede tomar el debido celo por que la enseñanza musical progrese y llegue á ofrecer los resultados apetecidos.

El jóven músico D. Arturo Fernandez nombrado director de la Banda de Música municipal, por honra propia se esforzará en hacer que la música vaya colocándose en condiciones de ser tolerada y hasta de ser oida con agrado; mas por una parte el natural desaliento que infunde la falta de

retribucion de su trabajo á todo artista, y por otra los malos hábitos y perniciosas costumbres de los músicos atrás mencionadas, harán estériles todas sus tentativas é inútiles todos sus esfuerzos.

Para organizar una buena banda de música, es necesario crearla de nuevo; es preciso buscar en el elemento joven los músicos que han de componerla y educarlos debidamente con sujecion á una disciplina y exentos de todo vicio y ridicula presuncion, nada mejor para conseguir este objeto que la creacion de una academia musical. Conocemos que la situacion económica del Municipio no permite mayores gastos; pero aun sin salirse del presupuesto de las 2 500 pesetas, puede llevarse tan útil como regeneradora reforma. Se lo hemos oido á personas inteligentes; jóvenes con ocho meses de aprendizaje, tocarian algo mejor que los que hoy presumen de profesores y maestros.

Las bandas municipales de Santiago, Vigo y Pontevedra, compuestas en su totalidad de niños de catorce años, demuestran hasta la evidencia esta verdad.

Con la creacion de la academia musical, además de dar al traste con la vanidad y las imposiciones de esos llamados músicos, se conseguiría fomentar el conocimiento del arte músico entre la juventud orensana y se prestaría un señalado servicio á los que forman parte de la sociedad coral que se esta organizando en Orense sin ningunos auspicios pero con brillante éxito, bajo la direccion del joven y estudioso músico D. Arturo Fernandez.

Señálesele un sueldo al Director de la banda de música, créese la academia que proponemos y bien pronto se tocarán los beneficiosos resultados de esta reforma. Todo lo demás es perder el tiempo infructuosamente segun lo viene demostrando la experiencia y los años.

ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS

SANTA MARIA DEL CAMPO

DE LA CORUÑA.

(Conclusion.)

Martin II de Gres, el noble prelado y guerrero ilustre del Salado y de Algeciras, Fernando de Castro *la Lealtad de España*, Fernando Perez de Andrade *o Boo*, Alfonso IV de Fonseca, el padre de la Universidad y del pueblo, Hernando de Andrade el famoso capitán de las guerras de Italia y denodado tribuno de los fueros de Galicia, el Marqués de Cerralbo D. Juan Pacheco Osorio, Maria Mayor Fernandez de la Cámara y Pita, con todos los heroicos defensores de la plaza contra el ingles en el sitio de 1589. oraron humillados repetidas veces bajo las bóvedas de Santa Maria en los más peligrosos días para la ciudad y la patria; y desde las sagradas y silenciosas naves de ese templo, alumbradas por los cirios ante el manifiesto SANTISIMO, sentianse los alaridos y el fragor de la batalla en aquella inolvidable fecha, la del 14 de Mayo de 1589, en que á la caída de la tarde, fué decidida la victoria á corta distancia de atrio y cementerio de esa iglesia, en la desde entonces famosísima *Puerta de Aires*, por la triunfante espada de Maria, la joven recientemente viuda del tambien defensor alférez Rocamonde. Como reliquia de aquella Puerta inmortal, conserva únicamente esta iglesia el cuadro al óleo del *Divino Rostro*, que á la entrada de su arco, se veneraba aun allí en 1860, en que el monumento fué demolido.

El timbre de gloria adquirido por el Gremio de Herreros coruñeses en defensa del Santo Sagrario contra la pravidad hebrea durante las tinieblas de una noche satánica, en este venerable templo fué recogido, como en este venerable templo habia sido ganado con la espada del artesano bienhechor y creyente: por eso cada año en la solemnidad del *Corpus*, el Templo y el Municipio refrescaban las hojas de esos antiguos laureles, depositados en el *arca* gremial, que para los hijos y nietos de generacion en generacion en aquel arte fueron legados por tan preclaros varones, aunque respetuosos y humildes: hojas marchitas hoy: casi casi ya secas; á no ser por las

refrigerantes brisas de los recuerdos históricos.

No espaciemos en demasia este nuestro tambien respetuoso y humilde trabajo. Ven-gamos á nuestros dias. El pórtico y so-portales con las capitulares oficinas que sostuvieron hasta el año próximo anterior, han sido demolidos. Las capillas externas fueron arrastradas. La torre de la matraca fué desmontada enteramente. Parte de la fachada occidental fué rasgada de arriba abajo, como el velo del templo solimitano en la tarde de la Crucifixion. Las ornamen-tadas dobelas de la ventana circular de Occi-dente fueron impiamente arrojadas desde su altura, lo mismo que las del arco exterior de frente al portal: el piñon del frón-tis, por consecuencia, ha desaparecido.

¿Cuál fué la causa de esta revolucion es-pantosa? No lo sabemos. Se trata de res-taurar. ¿Bajo qué plan? Tambien lo ignora-mos. Y es tan extraordinaria é inexplicable esta ignorancia, cuanto que el que traza es-tos modestos renglones pertenece, aunque sin suficientes méritos, á una Corporacion, sin la cual no debiera haberse puesto mano de modo alguno al monumento histórico y artistico de Santa María: Corporacion que en sentido de saberlo se ha agitado y agita; pero hasta ahora creemos que sin el me-nor éxito: así son y se cumplen muchas le-yes en España.

La obra de esa llamada restauracion, es verdad que se ha emprendido; pero ¿con qué estudio? ¿que tacto, qué respeto, qué delicadeza se reconocieron en la demoli-cion? Y al levantar la nueva torre de la ma-traca hasta donde hoy se la ve ¿qué se hizo? Aquello no es restauracion. Aquello es una reproduccion del abuso cometido en el si-glo xv con la desproporcion y pesadez de la actual torre de las campanas, lo que de-jamos ya censurado con razones. Con tan malos principios ¿cuáles serán los medios y los fines? Todo lo ignoramos y solo por in-duccion podremos asegurar que esa nom-brada restauracion no será otra cosa que el resultado de un estudio que huye de la luz, se escapa de las autoridades facultativas y se esconde de la ley. ¿Podremos esperar mejores resultados ante esa obscuridad, im-propia ya de los adelantos y del justo y ci-vilizado espíritu moderno en las ciencias y en las artes, tan conocedor, imparcial y es-tético en el dia, como en la teoria y en la práctica, intransigente, apasionado, ciego y sistemático ha sido, por desgracia, en los últimos siglos, alucinado por la *reforma* y el *renacimiento*, malisimamente comprendi-

dos, por discipulos exagerados y desnudos de todo sentimiento; no siendo el maquina del oficio de saber leer por una sola cartilla?

¿Y es posible que en una capital de Ga-licia donde hay una Academia de Bellas Ar-tes, una Escuela de las mismas, una Comi-sion de Monumentos históricos y artisticos, dependencias todas del Ministerio de Fo-mento y de las Reales Academias de la His-toria y de Nobles Artes de San Fernando, donde hay además Arquitecto provincial, y diocesano elegido por el Ministerio de Gra-cia y Justicia, y tanta suma de Corporacio-nes y personas distinguidisimas en todos los ramos del saber, es posible que un ápice de la inteligencia de tales Corporaciones é individuos, no pueda ser utilizable en el plan y proyecto de esa restauracion, aun-que las leyes no lo exigiesen y reclamasen de derecho? ¿No puede equivocarse una in-dividualidad ó cuerpo como el que dirige esa maldadada restauracion, que al primer paso que da en la obra se le vé claudicar de tal manera? ¿Por qué se huye de la luz y se buscan y abrazan las tinieblas en asun-tos de tal indole é importancia, no solo por el capital que se emplee, sino por el arte que se ennoblezca, y la historia que se perpetúe? Meditelo bien el Cabildo colegial; pien-se en ello alguna vez el sábio Prelado que nos rige.

ANTONIO DE LA IGLESIA.

LA CREMACION FACULTATIVA

¿SATISFACE LAS EXIGENCIAS DE LA HIGIENE PÚBLICA?

DISCURSO del Licenciado en Medicina y Cirujía D. Ri-cardo Nóvoa y Nóvoa, en el acto solemne de hacer los ejercicios al grado de Doctor en la Real Universidad de la Habana el 29 de Setiembre de 1872.

(CONTINUACION).

De esta ligerisima reseña se infiere, Ex-celentísimo Señor, que el culto de los muer-tos ha sido vário segun las costumbres de la época y que siempre se ha realizado bajo cualquiera de las tres formas *inhumacion*, *embalsamamiento*, *incineracion* ó *cremacion*.

Todas ellas tienen su origen en la man-rapota antigüedad, pero puede decirse que

la primera, *la inhumacion*, es la mas antigua de todas, y la que ha logrado prevalecer hasta nuestros dias.

¿Es debido esto á las ventajas higiénicas que reporta?

Dejamos apuntado que la gran importancia de la *inhumacion*, arranca de los primeros siglos del Cristianismo, que tomó esta práctica de los judios, y que las difíciles condiciones en que esta doctrina se desarrolló, y su empeñada lucha con las instituciones paganas, la inclinaron á este procedimiento, mas ventajoso que la incineracion y el embalsamamiento para ocultar los cadáveres de sus adeptos, reservándolos de la profanacion de sus enemigos, y tal vez por creerla mas conforme con la humildad y pobreza que informaban su doctrina, y con el dogma de la resurreccion de la carne.

Solo asi se explica, el que una institucion tan eminentemente sabia y celosa del bienestar, tanto espiritual como corporal de sus congregados, haya menospreciado las otras dos prácticas, entonces ya conocidas y que ofrecen inmensas ventajas higiénicamente consideradas.

Hay más. Cuando el Cristianismo fué declarado por Constantino religion del Estado, y pudo continuar su propaganda sin oposicion alguna, la práctica de la inhumacion siguió, y la preponderancia que adquirió la iglesia en los siglos posteriores hizo olvidar casi por completo las otras dos prácticas.

Por otra parte; la inhumacion no satisface su objeto, por que apenas activa, cuando no retrasa la descomposicion precisa y natural á que está sentenciado el organismo desde el momento en que cesan en él los fenómenos vitales, y bajo este punto de vista hasta podria considerársele como una tácita oposicion á las leyes naturales.

Si el texto biblico dice con profundo sentido «*Memento homo quia pulvis es et in pulverem reverteris*» y el enterramiento tiene por objeto que el cuerpo humano vuelva al polvo de donde procede, lo que se consigue con él es oponerle obstáculos.

Sabemos que los agentes principales de la descomposicion cadavérica son el oxígeno del aire y el calor, en el vacío y á 0° la putrefaccion se suspende. La industria se aprovecha de estos principios para conservar las carnes, ya rodeándolas de nieve ya privándolas del contacto del aire.

Colocado el cadáver bajo una capa de tierra mas ó menos espesa, como generalmente se coloca en las inhumaciones que se practican, aunque el aire tiene acceso

merced á la porosidad de la tierra, sin embargo, se hace bastante difícil el cambio de gases, retrasándose considerablemente la oxidacion, no solo por falta de oxígeno, si que tambien por la atmósfera de los productos de la descomposicion que cohibidos en su salida envuelven al cadáver y suspenden las reacciones que en su seno se desarrollan.

Entorpecida de este modo la descomposicion cadavérica los grandes resultantes gaseosos de la oxidacion (ázo, hidrógeno carbonado, ácido carbónico, amoniaco, ácido hidro-sulfúrico, hidrógeno fosforado, ácido acético, ácido nítrico) al hacerse paso al exterior siguiendo el trayecto señalado por las raices de las plantas, la porosidad de la tierra, las galerias de algunos reptiles etc., arrastran consigo en estado de tenuidad suma mayor cantidad de restos de sustancias orgánicas en estado de putrefaccion, no putrefactas, á la manera que los líquidos al evaporarse en condiciones difíciles arrastran consigo tenues gotas no evaporadas.

Estos corpúsculos han recibido el nombre de miasmas cadavéricos y difundidos en la atmósfera son como la espada de Damócles, una constante amenaza contra la vida y la salud pública.

Tambien los otros productos reunidos y aislados disueltos en el agua, ó en la atmósfera, son inconvenientes para la vida: pero los que causan mas perjuicios son los miasmas cadavéricos. Ellos caracterizan por sí solos la putrefaccion comunicando á la atmósfera un olor particular, desagradable, infecto, que ningun otro cuerpo presenta, ni aun un órgano gangrenado, y este olor no es no, el de alguno de los otros productos porque ni aislados ni reunidos lo producen.

Hubo un tiempo en que algunos creian que la palabra *miasma* era lo que la cualidad oculta de los peripatéticos, palabra de convencion, voz de significacion prestada, pero hoy se demuestra claramente que los miasmas tanto animales, como vegetales existen.—Debemos este adelanto á Guntz á Moscati, á Rigault de L'Isle, á Baussignault y otros.—Dice Guntz: Colóquese bajo una campana un pedazo de cadáver putrefacto; dejese penetrar el aire en ella; dese al aparato la temperatura de 26°, pasado algun tiempo enfriese bruscamente y las gotitas de agua que la condensacion del vapor ha esparcido por el aparato arrojarán el olor infecto característico: trátense por el cloro que descompone la materia animal y el olor desaparecerá.

Dice Baussignault. Colóquense en un lugar infecto y expuestos al rocío de la noche de s

crisales de reloj: échese en uno de ella-agua destilada caliente, para mojar su superficie é impedir con la elevacion de temperatura la condensacion de rocío en él: abandónese el otro á la temperatura de la noche y se cubrirá de rocío: añádase enseguida á ambos una gota de ácido sulfúrico, evapórese el líquido al calor de una llama de espíritu de vino, y se observará que en el vidrio que tenia el agua destilada no queda nada, pero en el que tomó el rocío de la noche queda una materia carbonosa. Este residuo no es otra cosa que la materia animal que combinada con el agua en vapor de la atmósfera, fué depuesta en el vidrio en forma de rocío al condensarse aquel por el frio de la noche y que carbonizó el ácido sulfúrico.

Tambien el Dr. Próspero de Pietra Santa cita el hecho siguiente:

«El profesor Selmi de Mántua ha descubierto en las capas de aire, que permanecen sobre los cementerios, un corpúsculo orgánico que aisló y puso por nombre *Septo-pneuma*. Este cuerpo vicia el aire y altera la economia humana. Puesto en una disolucion de glucosa, produce fenómenos de fermentacion pútrida, dando origen á gran cantidad de bacterias. Algunas gotas de dicha solucion, inyectada sobre la piel de una paloma, produjeron sintomas de infeccion tífica y la muerte al tercer dia.»

La existencia del amoniaco en los lugares infectos se demuestra tambien por un procedimiento muy sencillo. Basta colocar en ellos una cápsula que contenga bicloruro de mercurio; el amoniaco del ambiente se combina con este reactivo le transforma en protochloruro y le precipita en blanco. Poniéndose, pues, blanquecina la disolucion, es prueba de que hay en el ambiente emanaciones amoniacales.

El desprendimiento de hidrógeno carbonado es muy sensible principalmente en los asfixiados por el agua. Si se les pincha sale un chorro de gás que acercándole la llama de una bujía se enciende y arde por largo tiempo.

Los llamados fuegos fátuos, ardientes, y de San Telmo repentinos y vacilantes, que durante algunas calurosas y húmedas noches de verano contemplan con tanto terror é inquietud las sencillas gentes del campo sobre la superficie de los cementerios, no son mas que emanaciones de hidrógeno fosforado solo ó mezclado con fosforo líquido que se inflama al contacto con la atmósfera.

Muchos experimentos pudiéramos citar para demostrar la existencia de todos y cada

uno de los insalubres productos de la putrefaccion cadavérica; pero todavia nos quedan muchos puntos que tocar y no podemos infringir el reglamento.

La marcha que sigue la putrefaccion cadavérica en la tierra ha sido estudiada detenidamente, entre otros, por Orfila, Deyergie, Fourcroy, Touret, Briand, Chandé y Mata que la han dividido en varios periodos caracterizados de la siguiente manera:

1.º Reblandecimiento: formacion de gases: coloracion verde: humedad de los tejidos.

2.º Materia pringosa: desaparicion de los gases: coloracion negruzca.

3.º Saponificacion ó momificacion.

4.º Deseccacion y adelgazamiento.

5.º Desaparicion de los tejidos y los órganos; no quedando mas que el estiércol animal y los huesos.

6.º Reduccion de los huesos á polvo.

La putrefaccion al aire libre y en el agua sigue las mismas fases, pero es mucho mas breve.

(Continuará.)

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

El cuaderno primero de *El Teatro*, interesante revista mensual que ha comenzado á publicar en Madrid el Sr D. Julio Nombela, contiene la definicion de la Critica y la descripcion del Teatro griego de Schlegel, un estudio de la influencia del Teatro en la civilizacion de los pueblos de Augusto Varquerie, otro sobre la higiene de las personas que se dedican á trabajos intelectuales, una biografia de Shakspeare, el acta de la inauguracion de la estatua de Calderon, las costumbres de Dumas hijo, una aventura de Julio Janin, siendo además en estremo curiosas las secciones de Legislacion y administracion, Bibliografia y Crónica. Acompañan al cuaderno la vista de la estatua de Calderon, un figurin del traje de Sara en la zarzuela *la Guerra Santa* y los planos de los antiguos teatros de Grecia y de Roma. Como se vé esta publicacion es de la mayor utilidad para los artistas escénicos y cuantos tienen aficion á los espectáculos teatrales.

En breve verá la luz pública en esta ciudad una colección de versos gallegos, original del inspirado poeta D. Manuel Curros Enríquez.

Esta publicación y la de la Sra. Castro de Murguía serán verdaderos acontecimientos literarios, y bien podemos asegurar que ellas solas bastarán para elevar á envidiable altura el nombre de la literatura genuinamente gallega.

Dentro de dos días se pondrá á la venta otro nuevo libro del Director de esta Revista Sr. Lamas Carvajal, escrito en la dulcísima habla del país e intitulado *Saudades gallegas*.

Forma un elegante volumen de 124 páginas en 4.º, impreso con esmero y excelente papel.

ECOS DE ORENSE.

El jueves, festividad de la Ascension del Señor hemos presenciado en la parroquia de la Santísima Trinidad una escena que prueba hasta que punto ejercen influencia el carácter afable, la modestia y las virtudes de un Párroco en el corazón de un pueblo. El joven e ilustrado sacerdote D. Manuel Garcia Rodriguez, hacia tres años que se hallaba encargado de la cura de almas de aquella parroquia: el Excelentísimo Sr. Obispo de la Diócesis para premiar justamente sus méritos, lo trasladó á la de Sta. Eufemia del Norte, que es de ascenso y de mayor porvenir. El Sr. Garcia Rodriguez, al terminar la misa del pueblo, intentó dar la despedida á sus feligreses; quería significar á los pobres á quienes habia socorrido, á los que asistiera con inquebrantable constancia en sus enfermedades, y á los que prodigara toda clase de consuelos en sus aflicciones, el sentimiento que le causaba abandonarlos; pero grande debió ser la emoción que sentia, porque los labios siempre torpes para expresar los intimos afectos del alma, no pudieron pronunciar una palabra, y solo las lágrimas que nublaron sus ojos, respondieron á sus deseos con mudo, pero elocuentísimo lenguaje. Las naves del templo estaban totalmente ocupadas: la inmensa multitud rompió también á llorar, y

fué verdaderamente conmovedor el cuadro que presentaba la iglesia; cuadro que no describimos por no encontrar palabras para bosquejarlo fielmente.

El nombramiento del Sr. Garcia Rodriguez para Párroco de Sta. Eufemia del Norte, fue recibido por el vecindario con marcadas muestras de entusiasmo y júbilo: el vispera de tomar posesion lo obsequiaron algunos amigos con una lucida serenata, demostracion de cariño ea la que la mayoría de sus feligreses se brindaba á tomar parte. El domingo último dijo el Sr. Garcia la primera misa del pueblo en la parroquia de Santa Eufemia del Norte, demostrando á los fieles en las breves y sentidas frases que les dirigió, lo que ya sabemos todos los que nos honramos con su amistad; que es un sacerdote humilde y modesto, que posee un corazón inflamado por el fuego del amor de la caridad cristiana, y que está dispuesto á cumplir religiosamente con los deberes que su sagrado ministerio le impone.

Aplaudimos la acertada elección del Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, al nombrar al Sr. Garcia para el cargo de Párroco de Santa Eufemia del Norte, y enviamos á nuestro querido y cariñoso amigo de la infancia la mas sincera y entusiasta enhorabuena, deseando de todo corazón que continúe haciendo progresos en su carrera, como lo merece quien se consagra por entero al desempeño del tan difícil como penoso cargo de cura de almas.

Nuestro estimado colega *El Telegrama* de la Coruña, ha padecido una equivocacion al señalar á Orense como la única capital de provincia que no cuenta con una Sociedad Coral. Hace dos meses que se ha organizado el *Orfeon Orensano* y que se están ensayando constantemente y con brillante éxito los coros, siendo posible que para principios del próximo Junio, tenga lugar la inauguracion de dicha Sociedad, puesto que las sesenta y dos personas que la componen asisten con puntualidad á los ensayos y hacen cada día mas rápidos y ostensibles adelantos.

Ha fallecido en Madrid el joven entusiasta poeta hijo de esta ciudad D. Sergio Carneado.

Sentimos amargamente su muerte y enviamos el mas sentido pésame á su familia.